

Premio Nacional de Literatura

Muchas críticas originó este año el Premio Nacional de Literatura, que recayó sobre el poeta Raúl Zurita. No es primera vez que sucede algo parecido, porque entre las personas del mundo de las letras son normales las descalificaciones y controversias. El problema se presenta hoy porque las imputaciones van acompañadas de acusaciones por influencia política en la decisión de entregarle el más alto galardón que se entrega en Chile a los literatos.

No se acusa a Zurita de haber colaborado en la campaña presidencial de la Concertación, si no de ser beneficiado por ese trabajo y de hacerle una poesía a Ricardo Lagos, méritos ya le permitieron ser nombrado agregado cultural en la embajada de Chile en Bogotá. También han recordado algunas actuaciones pasadas que no hablan bien de sus costumbres y de su criterio, por decir lo menos.

El Premio Nacional de Literatura se encuentra establecido por Ley de la República desde 1942, siendo el primero en recibirlo don Augusto D'Halmar (1942 escritor), seguido por Joaquín Edwards (1943 escritor), Mariano Latorre (1944 escri-

tor) Pablo Neruda (1945 poeta). Otros galardonados de ilustre recuerdo son Ángel Cruchaga (1948 poeta), Pedro Prado (1949 poeta), Gabriela Mistral (1951 poeta) Francisco A. Errázuriz (1955 historiador), Benjamín Subercaseaux (1962 escritor), Juan Guzmán (1963 escritor), Francisco Coloane (1964 escritor) y Pablo de Rokha (1965 escritor y poeta).

En esta enumeración no puede estar ausente la poeta vihamarina María Luisa Remberg y el escritor Jorge Edwards.

Sin duda un premio al que aspiran todos los hombres de letras, porque más que el incentivo económico representa su consagración como un exponente representativo de la literatura nacional. Es natural que la elección sea difícil y que no todos queden conformes, pero este premio cumple con la doble finalidad de destacar valores de nuestras letras y estimular a los jóvenes con talento a entregarse de lleno a la literatura o al arte.

Sucede que en el ámbito literario no existen términos medios. No hay oportunidades para los que no sobresalen. Muchas son los escritores con aptitudes que no trascienden por-

que el espacio es muy restringido. Nadie compra libros ni recita poemas de autores desconocidos.

La globalización y el libre mercado que ha originado la quiebra de muchos empresarios nacionales, incapaces de competir con lo importado, en materia literaria es implacable y existe desde siempre. El público comprador de libros se inclina más por los autores extranjeros de moda, que por lo hecho en Chile.

Publicar un libro presenta muchos obstáculos. Imprimir es caro, encontrar un editor que financie es una utopía, distribuir es muy complicado, el mercado chileno es reducido e inclinado a veces son perseguidos por la justicia. Pocas son entonces las posibilidades que tiene un escritor nacional de vender su creación.

Es el contexto en el cual compiten los escritores nacionales y que permite comprender las rivalidades entre ellos. Por lo demás se trata de artistas que deben sacrificarse mucho, pasar por penurias económicas y ser calificados como excéntricos o de intelectuales atormentados, para realizar su vocación.

Premio Nacional de Literatura [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Premio Nacional de Literatura [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)